

Ricardo Lagos y Su Enfoque a Fondo de la Educación:

"O Logramos Cambios Cualitativos o Inserción a la Modernidad Se Desploma"

Por
F.V.D.

Todo lo que se ha dicho contra los políticos en tiempos antiguos y modernos podría resumirse en la siguiente frase esculpida por un célebre escritor francés: "messieurs les politiciens", decía, "reúnen en sus personas, de modo señalado, los vicios comunes a toda la humanidad, mientras suelen quedar por debajo en lo tocante a sus virtudes. Son seres ávidos de poder, dispuestos a cualquier trapacería para conservarlo y aumentarlo, cortos de vista en sus apreciaciones, más preocupados de sus intereses de grupo que de la nación e incapaces de juzgar y actuar con la altura de miras que a veces se requiere".

Agregaba que el propio Napoleón "pese al modo como se le ha endiosado y encumbrado como genio incomparable, tenía en el fondo una mentalidad tan vulgar en sus designios políticos como la del último de sus granaderos, sin otra diferencia que la mayor energía intelectual de que dispuso para ponerlos en práctica".

Todo eso no tiene actualmente ninguna validez: los adelantos de las técnicas de propaganda hacen posible que ni siquiera sea preciso destacarse en vicios para acceder a un cargo de representación; hoy, a Dios gracias, es suficiente una mediocridad estandar cubierta por una buena capa de cosméticos.

Justo también es reconocer que siempre hay practicantes del oficio que superan en mucho la altura media de sus colegas, ven lo que viene y se preparan con años de adelanto. A veces hasta tres.

Ricardo Lagos es uno de ellos.

Lagos ha demostrado ya su capacidad para asumir con rapidez los cambios de circunstancias.

Fue el primero que captó como posible y rentable blandirle un índice en la cara a Pinochet; fue uno de los primeros que vieron la necesidad y oportunidad de crear una instancia como el PPD, esto es, de lanzar al mercado un partido centrado alrededor de personas e intenciones y no de aparatosas doctrinas; fue también uno de los primeros líderes del socialismo que se han dado el trabajo de sacar todas las conclusiones del caso y echar de una vez a la huesera las tesis marxistas, mientras muchos de sus camaradas, como esos dolientes que han perdido el juicio, todavía pretenden verlas haciendo muecas tras el vidrio de la urna. Sacando partido de su condición de ministro, Lagos pareciera estar afinando un discurso de estadista para el cual tiene ventajas comparativas: plantear la educación (y la salud) como el gran tema de debate del futuro, léase las próximas elecciones presidenciales.

El tema -que enlaza con lo que hemos planteado en otras entrevistas- lo tocó en el curso de una charla con un grupo de periodistas celebrada en la Corporación Libertas. Las preguntas que aquí aparecen fueron formuladas entre todos. Otros temas, más políticos, los agregamos a guisa de condimento.

-Nos gustaría su opinión sobre los problemas de fondo de la educación, no la cosa administrativa del estatuto, etc.

-Los años 90 y 91 han estado centrados en conflictos derivados de situaciones heredadas: los rectores designados, un magisterio insatisfecho, falta de participación, etc. Por consiguiente en el período la acción se ha centrado en ir desactivando esas situaciones, lo que ha dejado en las sombras las cosas más sustantivas. Para entender estas últimas debemos previamente recordar que el sistema educacional chileno ha evolucionado en las últimas décadas en términos de la expansión de su cobertura. En la época de Frei había 140 mil alumnos en Educación Media, 10 años después eran 480 mil y hoy ya son 750 mil, lo que equivale a un 80% de cobertura. ¿Qué es lo que se plantea ahora? La calidad, respecto a la cual hay diferencias muy grandes entre los establecimientos, lo que equivale a hacer desiguales las oportunidades de los educandos. Esto significa que es preciso implementar una política totalmente distinta y novedosa en asignación de recursos, priorizando a los establecimientos con performances más bajas. En otras palabras, hay que discriminar, de ahí el plan de las 900 escuelas en peores condiciones, respecto al cual algunos vieron la puesta en marcha de un plan de concientización. Y de ahí que los profesores asignados a esas escuelas tengan una asignación extra de un 30% de sus ingresos; es una revolución que incluso sorprende al profesorado, acostumbrado a que ocurriera lo inverso, esto es, a obtener mejores remuneraciones en los colegios más prestigiosos.

-¿Respecto a la orientación de la EM?

-Es evidente que en una época en que el estudiantado que alcanzaba esa fase era de unas pocas decenas de miles, es decir, cuando era de un monto no muy distinto al cupo de las universidades, tenía sentido que dicha fase fuera "media", es decir, un paso intermedio entre la educación básica y la superior, constituida en meta y referente de todo. Pero hoy, cuando tenemos 750 mil alumnos y sólo una fracción de ellos puede acceder a la educación superior, entonces, ¿de qué es "media" dicha educación media? Ya no tiene sentido preparar para una educación superior a una enorme cantidad de educandos que nunca accederá a ella. Ahora esta educación no es media, sino terminal para una mayoría, y

• Educación Media: "Ya no tiene sentido preparar para una educación superior a una enorme cantidad de educandos que nunca accederá a ella".

• Educación Técnica: "Se requiere un cambio de concepto, implementar una estrecha relación entre la escuela y la fábrica. Aquí el sector privado tendría mucho que proponer..."

si es así, es obvio que debe estar constituida de otra manera, partiendo por un mayor peso relativo de las escuelas técnico-profesionales. Pero aquí hay problemas: el cambio tecnológico es tan rápido que en muy pocos

Inglatera, el cual me refirió el temor que tienen de no poder subirse al bus. Lo mismo pasa en EE.UU., donde Bush está intentado revigorizar el sistema educacional. Por todo esto yo creo que el debate político del futuro



años su equipamiento queda obsoleto. Ni siquiera los países ricos están en condiciones de estar recambiando el equipo de todas sus escuelas de este tipo en cuestión de tres o cuatro años. No hay Ministerio de Educación en el mundo que pueda financiar eso...

-¿Qué solución ve a eso?

-Se requiere un cambio de concepto, implementar una estrecha relación entre la escuela y la fábrica. Aquí el sector privado tendría mucho que proponer, pero suele ser bastante estatista en esta materia y tiende a no más que administrar las escuelas técnico-profesionales que están en sus manos. Quiero insistir que la cuestión educacional es absolutamente crucial: o producimos un cambio cualitativo o nuestra inserción al mundo moderno se desploma. ¿Qué es exportar valor agregado sino exportar conocimiento? En el viaje a Europa con el Presidente hablé de esto con el ministro de Educación de

se centrará en educación y en salud; la gran tarea va a ser cómo incorporar el proceso educacional al proceso productivo.

-¿Qué problemas avizora usted en el ámbito universitario?

-Creo que el debate de la ley de educación superior se centrará en el problema del financiamiento, de cómo deben ser usados los fondos que la sociedad desea dedicar a las universidades. Es lógico que si el país ha decidido establecer determinadas universidades, las financie; pero en cuanto a las universidades privadas, que han sido originadas privadamente, no me parece coherente que luego pidan plata al Fisco. Los fondos públicos deben ir, en todo caso, a beneficio directo del estudiante y del profesor. Si la sociedad cree que debe becar a un determinado estudiante, que lo provea de fondos para que luego éste decida libremente dónde matricularse; si un profesor de cualquier univer-

versidad tiene un proyecto de investigación, que la sociedad, si le parece, lo provea de fondos para ello a través de los órganos a cargo, pero es incoherente que las universidades privadas como tales pretendan asegurarse un flujo de fondos públicos.

-En materia política, ha sorprendido la renuncia del gobierno a enviar el paquete de reformas constitucionales que se habían pactado con R.N. hace tiempo.

-Es una de las opciones que tenía el Presidente, y ésta fue la que tomó. Posiblemente primó el criterio de evitar una repetición de lo que le pasó a Frei, que presentó un paquete y no sacó nada en limpio; se ha preferido ir por partes y se ha priorizado la reforma municipal.

-Sin embargo había negociaciones previas con R.N. públicas. Si dicha colectividad está ahora en otra onda, ¿por qué no hacer evidente que se desdecía de su palabra?

-Sí, hubo negociaciones y acuerdos. Recuerdo una comida en casa de Rivadeneira donde todos brindamos "por las reformas". Hasta fotografías hubo. Y en otra oportunidad Aylwin y Jarpa, juntos, entregaron las proposiciones a Cáceres, que aceptó algunas. Me pregunto qué habría pasado si Cáceres las acepta todas.

-¿Entonces?

-Aquí ha primado otro cálculo, que es que el país no está para confrontaciones; el gobierno ha privilegiado el evitarlas.

-En las municipales: ¿deben ir todos juntos en una lista de concertación? ¿O al menos juntos el PS y el PPD?

-Todo eso es muy especulativo a estas alturas.

Tengo sí claro que el PPD y el PS deben encarnar esa alternativa de cambio que siempre existe en toda sociedad y que no hay razón para entregarle graciosamente a nadie la encarnación de esa alternativa. Si las condiciones se dan, será el 93...

-¿Estamos hablando de su candidatura presidencial?

-Esa es otra cosa especulativa. Los resultados de las municipales y las parlamentarias y todo lo que ocurra entre medio es lo que debe decidir: tal vez sea buena otra candidatura de la Concertación como un todo. E insisto que en ella el tema central de debate será la educación y la salud, no otra cosa.

Sólo la derecha sigue ideologizada y cree que todo se decide en términos de quién posee los establecimientos productivos, cuando ahora la cosa pasa por quién tiene el conocimiento.